

CAPÍTULO IV

Que trata de las aventuras de Don Quijote cuando salió de la venta.

La de alba sería cuando Don Quijote salió de la venta, contento y feliz como nunca lo había estado, por verse ya armado caballero.

-Y ahora, mi buen Rocinante –decía el alegre caballero-, volvamos a casa, que ya sólo nos falta un escudero y proveernos de dineros y camisas para bien ejercer la Orden de Caballería y sembrar la justicia por el mundo.

No había caminado mucho, cuando le pareció oír unos gritos, que venían de la espesura de un bosque próximo, como de alguien que se quejaba y sufría. A oírlos dijo:

-Agradezco al cielo esta ocasión que me ofrece para socorrer a quien tiene necesidad de mi protección.

Y volviendo las riendas, encaminó a Rocinante hacia donde le pareció que las voces salían. A los pocos pasos, vio a un labrador grandullón que azotaba a un muchacho de unos quince años, que estaba atado a un árbol y desnudo de medio cuerpo arriba. Viendo Don Quijote lo que pasaba, gritó:

-Descortés caballero, subid sobre vuestro caballo y tomad vuestra lanza, que yo os demostraré que es de cobardes lo que estáis haciendo.

El labrador, al ver tan cerca aquella extraña figura llena de armas, de asustó y soltó al muchacho.

Luego explicó que se llamaba Juan Haldudo y que aquel joven era su criado Andrés, y que le castigaba por su falta de interés en el trabajo, ya que cada día perdía una de las ovejas que cuidaba.

-Y encima me llama miserable por no pagarle el jornal que le debo. Pero Don Quijote no quiso atender a estas razones, por no creerlas justas, e hizo prometer a Juan Haldudo que pagaría a su criado su jornal en dinero y no en azotes.

Luego volvió grupas, espoleó a Rocinante y se alejó de ellos.

En cuanto Don Quijote se hubo alejado, el labrador cogió de un brazo a su criado Andrés, diciéndole:

-Ven aquí hijo mío, que quiero pagarte lo que te debo, como aquel caballero me dejó dicho.

Y al momento le volvió a atar a la encina, donde le dio tantos azotes que el brazo le acabó doliendo. Y al azotarle, le decía:

-¡Llama ahora a tu protector, a ver si puede impedir que te pague esto que te debo!

Por fin le desató, y el chico se fue llorando, mientras su amo se reía a carcajadas. Entretanto, Don Quijote cabalgaba hacia su casa saboreando en sus pensamientos la buena acción que está convencido de haber realizado.

-¡Dichosa eres! ¡Oh, doña Dulcinea! Pues tienes la suerte de ser amada por un caballero como yo, que ayer recibí la Orden de Caballería, y hoy ya he cumplido mi deber defendiendo a un tierno infante.

Había andado unas dos millas cuando vio acercarse a un grupo de gente que eran mercaderes toledanos que iban a por seda a Murcia. Venían con sus cabalgaduras y con sendos quitasoles sobre sus cabezas.

Llevado de su locura, y por imitar en todo a los héroes de sus libros, se paró en mitad de camino y dijo:

-¡Quietos todos! De aquí no se mueve nadie hasta que reconozcáis que no hay en el mundo doncella más hermosa que la emperatriz de la Mancha, la sin par Dulcinea del Toboso.

Los mercaderes se pararon, y al escuchar tan extrañas palabras, se dieron cuenta de la locura del sujeto que les hablaba.

Y como respondieron con burlas y ánimo de divertirse, Don Quijote empuñó la adarga, bajó su lanza y se abalanzó contra ellos, Y si no hubiera sido por una piedra que había en la mitad del camino, donde tropezó Rocinante, mal lo hubieran pasado los mercaderes. Pero fue Rocinante el que cayó, y su amo salió despedido, rodando un buen trecho por el campo.

Mientras Don Quijote intentaba ponerse en pie, uno de los mercaderes cogió la lanza y la hizo pedazos en sus costillas.

Cuando los mercaderes se alejaron, el pobre hidalgo apaleado intentó ponerse en pie; pero si no lo pudo hacer antes de la paliza, mucho menos ahora que estaba molido y casi deshecho.

CAPÍTULO IV

Que trata de las aventuras de Don Quijote cuando salió de la venta

1. VELOCIDAD LECTORA

————→ **Cronolectura:** lee durante 1 minuto y cuenta las palabras leídas (repite el cronometraje 3 veces. Siempre el mismo texto). Al terminar lee todo el texto para comprenderlo.
Anota tus resultados en esta ficha:

1er minuto

2º minuto

3er minuto

(En cada casilla coloca el nº de palabras leídas en cada minuto)

2. COMPRENDIENDO

Estrategia: consiste en hacerse preguntas antes de terminar la lectura. Preguntarse mientras se lee.

- ¿Cómo salió de la venta Don Quijote? ¿Por qué?
- ¿Por qué decidió volver a casa?
- ¿De dónde procedían los gritos?
- ¿Qué dijo cuando escuchó los gritos?
- ¿Qué vio a los pocos pasos?
- ¿Qué gritó Don Quijote?
- ¿Qué explicación le dio Juan Haldudo?
- ¿Qué hizo prometer Don Quijote a Juan Haldudo?
- ¿Qué hizo el labrador después de haberse marchado Don Quijote?
- ¿Quiénes eran el grupo de gente que vio acercarse Don Quijote?
- ¿Qué dijo entonces Don Quijote?
- ¿Cómo respondieron los mercaderes?
- ¿Cómo respondió Don Quijote?
- ¿Qué le pasó a Rocinante?
- ¿Qué pasó con Don Quijote mientras intentaba ponerse de pie?
- ¿Qué ocurrió cuando los mercaderes se alejaron?

————→ **¿En qué orden aparecen estos fragmentos en la lectura?** Escribe 1º, 2º, 3º, 4º según su orden en el texto.

Aparece en lugar

-Descortés caballero, subid sobre vuestro caballo y tomad vuestra lanza, que os demostraré que es de cobardes lo que estáis haciendo.

Aparece en lugar

Pero fue Rocinante el que cayó, y su amo salió despedido, rodando un buen trecho por el campo.

Aparece en lugar

Agradezco al cielo esta ocasión que me ofrece para socorrer a quien tiene necesidad de mi protección.

Aparece en lugar

Había andado unas millas cuando vio acercarse a un grupo de gente que eran mercaderes toledanos que iban a por seda a Murcia.

3. VOCABULARIO

Estrategia: consiste en buscar palabras con significado contrario

—> **Asocia cada palabra con su antónima. Conociendo más palabras mejorarás tu comprensión**

Pagar
Ayudar
Alegre
Justicia
Próximo
Soltar
Sufrir
Cobarde
Atacar
Desatar

Defender
Lejano
Coger
Triste
Disfrutar
Valiente
Atar
Injusticia
Cobrar
Dificultar

4. PARAFRASEAR

Estrategia: consiste en decir o pensar lo mismo que se lee pero con otras palabras.

—> **Parafrasea estas expresiones de la lectura:**

- La del alba sería cuando Don Quijote salió de la venta

- Volvamos a casa para proveernos de dineros y camisas

- Le pareció oír gritos, que venían de la espesura de un bosque próximo

- Luego volvió grupas, espoleó a Rocinante y se alejó de ellos

- Venían con sus cabalgaduras y con sendos quitasoles
